

Fotografía_Arquine/Lourdes Grobet



TORRE CUBE, puerta de hierro, Guadalajara, México

[CUBE TOWER, IRON DOOR, GUADALAJARA, MEXICO]

resumen_ La posibilidad de este trabajo me llegó después de estar unos cuantos años en contacto con México y, en particular, con la ciudad de Guadalajara. Por aquel entonces formaba parte de un grupo de arquitectos internacionales encargados de desarrollar un complejo de ocio y cultura para JVC -proyecto que aún está por realizar- lo que me hacía visitar con frecuencia esta ciudad. Un pariente de mi primer cliente mexicano me pidió proyectar un edificio de oficinas. Supongo que se dirigió a mí por ser una de las pocas latinas de este grupo de arquitectos, por mi manifiesta afinidad hacia México y por pensar que yo formo parte de aquellos arquitectos considerados peculiares o singulares. Estos nuevos clientes, que hasta la fecha habían trabajado únicamente en proyectos de naves industriales, tenían la intención de entrar en el mercado de oficinas de alto standing. Su objetivo era realizar un edificio singular donde poder aplicar el sistema estructural del postensado y, de esta manera, introducirlo en la ciudad de Guadalajara. Las condiciones para este nuevo encargo eran óptimas: unos clientes con el deseo de construir una arquitectura singular, un sistema estructural que ofrecía posibilidades y una ciudad con un clima inmejorable.

palabras clave_ Carme Pinós | Torre Cube | México

abstract_ The possibility of this job came up after I had been in contact for some years with Mexico and in particular with the city of Guadalajara. At that time I was part of a group of international architects assigned to develop a leisure and cultural complex for JVC – a project which has yet to be completed. This led me to make frequent visits to the city. A relative of my first Mexican client asked me to plan an office building. I suppose he came to me because I was one of the few Latinos in this group of architects, because of my obvious affinity with Mexico, and because I seemed to him to be amongst those architects considered unique or peculiar. These new customers, who up until then had worked exclusively on industrial buildings, intended to enter into the market of high-class office buildings. Their objective was to develop a unique building using the post-stressed concrete structural system, thus introducing it to the city of Guadalajara. The conditions for this new assignment were ideal: customers who wanted to erect a unique building, a structural system with potential and a city with a perfect climate.

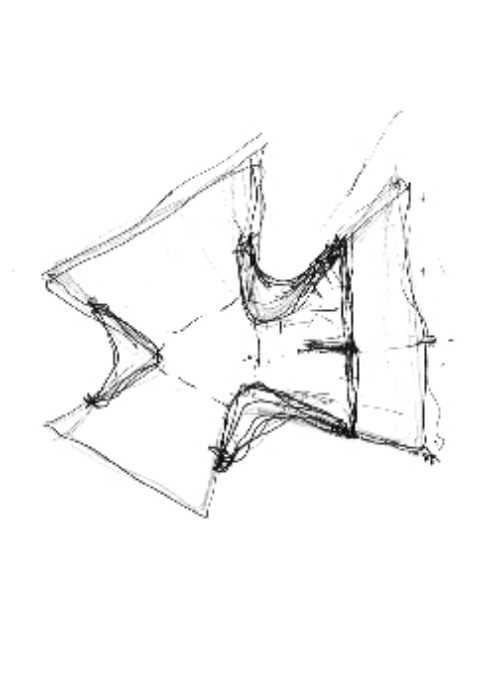
keywords_ Carme Pinós | Torre Cube | Mexico

CARME PINÓS_ La posibilidad de este trabajo me llegó después de estar unos cuantos años en contacto con México y, en particular, con la ciudad de Guadalajara. Por aquel entonces formaba parte de un grupo de arquitectos internacionales encargados de desarrollar un complejo de ocio y cultura para JVC –proyecto que aún está por realizar– lo que me hacía visitar con frecuencia esta ciudad. Un pariente de mi primer cliente mexicano me pidió proyectar un edificio de oficinas. Supongo que se dirigió a mí por ser una de las pocas latinas de este grupo de arquitectos, por mi manifiesta afinidad hacia México y por pensar que yo formo parte de aquellos arquitectos considerados peculiares o singulares. Estos nuevos clientes, que hasta la fecha habían trabajado únicamente en proyectos de naves industriales, tenían la intención de entrar en el mercado de oficinas de alto standing. Su objetivo era realizar un edificio singular donde poder aplicar el sistema estructural del postensado y, de esta manera, introducirlo en la ciudad de Guadalajara. Las condiciones para este nuevo encargo eran óptimas: unos clientes con el deseo de construir una arquitectura singular, un sistema estructural que ofrecía posibilidades y una ciudad con un clima inmejorable.

EL CLIENTE... Un buen cliente debe tener las cosas claras, debe aproximarse al arquitecto sabiendo quién es y qué quiere de él. Es muy difícil crear un clima de confianza si se duda de los

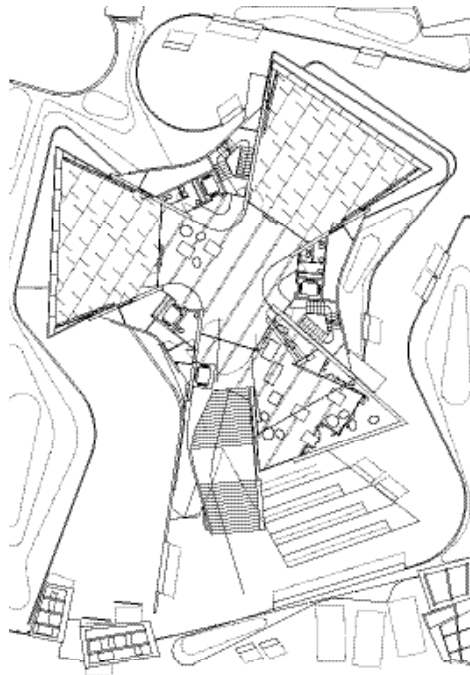
propósitos. Sin confianza no existe el margen necesario para que las cosas se desarrollen con tranquilidad, y cuando digo confianza me refiero también a respeto, porque siempre van unidas. Debo constatar que con este clima de respeto y confianza la Torre Cube se hizo posible. Otro factor importante fue la ilusión, que es lo que permite que se asuman ciertos riesgos. En este caso nuestros clientes sabían que la Torre Cube no les iba a proporcionar grandes ganancias pero sí les aportaría prestigio. Un personaje clave en esta aventura fue el constructor que desde el primer momento, ante la minúscula maqueta que habíamos llevado a México para presentar el proyecto, demostró un gran entusiasmo. Tras sus palabras “fácil, muy fácil” las dificultades y dudas desaparecieron de golpe, la aventura de la Torre Cube había empezado.

REGLAS Y ORDENANZAS.... En este proyecto las ordenanzas sólo indicaban un número de metros cuadrados determinado –que además pudimos negociar– pero no limitaban la altura ni establecían definiciones volumétricas. Me encontré con mucha más libertad que la que normalmente tenemos aquí. En este sentido creo que Guadalajara tiene buenas condiciones para que una arquitectura singular pueda aparecer. También el buen clima de Guadalajara, donde prácticamente siempre es primavera, da a la arquitectura más posibilidades, entre ellas, concebir un edificio donde desplazarse de un



Croquis Preliminar

Planos_Estudio Carme Pinós



Planta Vestibulo



Fotografía_Arquine/Lourdes Grobet

lugar a otro a través de espacios abiertos no sea un problema.

MONUMENTALIDAD...En México, como en la mayor parte de Latinoamérica, la concepción del espacio arquitectónico tiene una dimensión diferente a la de Europa, donde todo es mucho más fragmentado y denso. Allí la monumentalidad no les es ajena, pertenece a su herencia cultural. Lo digo porque, aunque no es un edificio excesivamente grande, tiene algo de solemne. No creo que en Europa me hubiera atrevido a hacer la escalinata que tiene la Torre Cube, ni el hall abierto con esta altura tan inmensa; estas medidas aplicadas aquí tendrían un aire pretencioso que allí no tienen.

ESENCIA...Querer reducir la respuesta arquitectónica a un mínimo número de elementos, no significa, en absoluto, depurar un lenguaje ni ser minimalista. Busco una esencialidad lo más contundente posible, que confiera a mis proyectos un carácter elemental. Aunque debo admitir que no siempre lo he conseguido, en el caso de la Torre Cube creo haber generado espacios nada banales con pocos elementos; es en este sentido que puedo decir que es elemental y contundente.

USO Y ESTRUCTURA... Cuando hago referencia a lo esencial estoy hablando de algo relacionado muy directamente con las fuerzas de la naturaleza, no hay nada que emocione más que la manifestación de estas fuerzas en su elementalidad y brutalidad. La estructura arquitectónica no deja de ser un salvar estas fuerzas al mismo tiempo que actúa como ellas –juega con la gravedad, con los equilibrios...– y mi arquitectura se basa en la expresión de este juego. No paro hasta encontrar un esquema estructural que resuelva la complejidad del programa y, al mismo tiempo, permita un juego formal de acuerdo con mis intenciones estéticas. De los proyectos que hice en mi primera etapa con Enric el más apreciado por mí no es el Cementerio de Igualada sino el Centro Cívico de Hostalets que luego, a mi pesar, se convirtió en Ayuntamiento.

Siempre me he referido a Hostalets como si se tratase de una máquina, igual que ahora me gusta referirme a la Torre Cube de esta manera. En Hostalets, cuando tuvimos claro lo que le pedíamos al edificio, no paramos hasta encontrar un juego estructural que lo hiciese posible y que, además, nos proporcionase su resolución formal. He de mencionar que el juego estructural en aquel período era más complejo que la elementalidad de mis estructuras actuales –ahora soy Pinós y no Miralles/Pinós, y no es lo mismo-. Empezamos el proyecto queriendo que el edificio fuera la continuación del jardín de juegos, por eso Hostalets es, sobre todo, una serie de terrazas que descienden hasta el jardín. La idea nació a partir de las sensaciones vitales que queríamos provocar, todo lo demás estuvo a su servicio. En este sentido, el Puente de Petrer es, sobre todo, un espacio público, un lugar de encuentros. Y es el juego estructural –absolutamente elemental– lo que lo hace posible; dos arcos en paralelo cruzan la rambla y un tercero los atraviesa en la mitad del trayecto convirtiendo la pasarela en una plaza que encuentra sus límites al otro lado de la rambla. En la Torre Cube la estructura nace a partir de la ruptura del bloque de instalaciones y comunicaciones verticales –que normalmente ocupa el centro de los edificios de oficinas– en tres grandes pilares que se convierten en los tres únicos elementos de soporte vertical de todo el edificio, liberando el centro y permitiendo la ventilación cruzada. De nuevo el número tres, un número que sugiere dinamismo. Es difícil que un edificio dinámico se entienda desde su frontalidad, más bien reclama su entendimiento desde la experimentación espacial, y es esto lo que busco siempre con mi arquitectura.

GESTUALIDAD Y COTA CERO... Entiendo por arquitectura no sólo el edificio en sí, sino la repercusión que éste tiene en su entorno, y esto, sobre todo, se controla en la cota cero, que es la que nos liga al lugar. Una actuación arquitectónica es una transformación, y hemos de pensar y ser conscientes de la responsabilidad que esto implica. Aunque no podemos formar parte de este proceso de continuidad –de fluidez– más

propio de la naturaleza, anhelo con mi arquitectura provocar puntos de inflexión, nunca de rotura.

PERCEPCIONES...Me disgusta lo que se hace de memoria, lo que se repite una y otra vez sin conciencia de lo que se está haciendo. Esta ausencia de conciencia es lo que nos lleva a la vulgaridad y a la trivialidad. Si las cosas no nos sorprenden no me interesan. Intento que la arquitectura provoque nuevas experiencias, que no se pueda apropiarse con una sola mirada como si de una fotografía se tratase. Cuando me refiero a sorpresa no le quiero dar el sentido de novedad que adquiere en nuestra cultura del espectáculo, sino la sorpresa que implica experimentar cada vez de una forma distinta: que la presencia del edificio –la percepción de su espacio, su visión– se imponga, que nada pase a formar parte de nuestra memoria no consciente, sino que, al contrario, reclame nuestra atención.

REFERENCIAS Cuando me enfrenté por primera vez al lugar donde tenía que ubicar el edificio, no había aún nada, era un territorio plano con tan sólo algunos árboles aislados y unos viales recién construidos. Siempre empiezo a pensar los proyectos dialogando con el contexto, buscando algo que me ayude a establecer una relación. En este caso me encontraba solo ante unos árboles y una luz y un clima magníficos. Son estos tres elementos la referencia con la que empiezo a pensar el proyecto. Podemos hablar de la estructura de la Torre Cube como si se tratara de la estructura de los árboles –un tronco y unas ramas que se equilibran–. La luz traspasa todo el edificio de la misma manera que se desliza a través de las ramas de un árbol, luz que al filtrarse por todas las direcciones transforma el color del edificio a lo largo del día. El benigno clima de la ciudad me permitió plantearme el aire acondicionado como algo opcional y no necesario: el espacio vacío en el centro del edificio facilita la ventilación cruzada y la celosía de madera separada de los cristales no permite que éstos se calienten en exceso. Poco a poco edificios de otras filosofías van

poblando el lugar y he de reconocer que nuestro proyecto ya no respira el aire fresco de sus primeros días.

LÍMITES...No me desagrada trabajar en esos lugares marginales, rotos y, de alguna manera, desligados de lo que podríamos entender como un devenir armonioso y, sin embargo, tan característicos de nuestra época. Poder coser lo roto desde la arquitectura ha sido siempre mi reto; es aquí desde donde se entiende el puente de Petrer y es también desde esta manera de entender la arquitectura que presento los proyectos en el índice de este libro con los planos de situación.

SAMUEL ARRIOLA Ubicada en una zona de crecimiento reciente de la ciudad, la Torre Cube ha sido concebida para la venta de oficinas a empresas particulares e hito del grupo inmobiliario Cube Internacional para alojar allí su sede y consolidar su presencia en el sector. Dicha zona de la ciudad de Guadalajara, en el municipio de Zapopan, destaca como desarrollo urbano debido a la escasa mezcla de usos y servicios donde la tendencia urbana ha sido la de sectorizar y establecer los vínculos mediante el automóvil. En este caso, el plan de desarrollo urbano de Puerta de Hierro, lugar donde está la obra de Carme Pinós, ha permitido la construcción de edificios de uso mixto con viviendas, comercios, centros de ocio y servicios médicos en un mismo entorno, elevando la densidad y planteando así una dinámica distinta a la expansión urbana.

La torre organiza los 7.000 m2 de oficinas en tres bloques que, a manera de sólidos contenedores de madera, son suspendidos por otros tres bloques de hormigón de comunicación vertical dejando el centro del edificio vacío. Entre las plantas de oficinas se eliminan forjados para liberar, a manera de terrazas, espacios para la convivencia de los usuarios vinculados al espacio central, provocando ventilación e iluminación natural hacia el interior. Una de estas terrazas se ubica en el acceso al edificio, dejando el vestíbulo en una cota superior a la calle que, mediante la gran altura y amplitud de la escalera de acceso, fuga y degrada la distancia con la calle; quien está adentro ya está nuevamente afuera.

Los grandes vacíos entre la torre, como si de umbrales urbanos se tratasen, absorben su entorno introduciendo vistas al interior de las oficinas donde no existía fachada, alivianando el volumen y, por extensión, aumentando la altura del edificio sin modificar los índices permitidos por la normativa local. Estos umbrales tienen sentido en un lugar como Guadalajara donde el clima es benigno y favorece el contacto con el exterior, una actividad cotidiana entre los tapatíos en cualquier época del año. En la Torre Cube, a través de estos vacíos, el aire fluye en su interior provocando ventilaciones cruzadas a las oficinas haciendo opcional el aire acondicionado mediante el uso de cerramientos practicables en los cuatro lados de cada módulo de oficina.

La aparición del edificio en su entorno se debe principalmente al vacío que produce la multiplicidad de fugas y diversas escalas, actuado en la lejanía al formar su perfil en un contexto donde predominan casas unifamiliares o, de manera directa, al abrir sesgadamente el vestíbulo hacia la calle Boulevard Puerta

> MEMORIA
EL PROYECTO NACE DE LA VOLUNTAD DE CREAR OFICINAS VENTILADAS E ILUMINADAS TODAS ELLAS CON LUZ NATURAL. INCLUSO, DADO EL BUEN CLIMA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA, QUE EL USO DEL AIRE ACONDICIONADO NO SEA NECESARIO.

LOS CLIENTES NOS PEDÍAN SINGULARIDAD, YA QUE LA PARCELA ESTÁ SITUADA EN UNA ZONA DE ALTO STANDARD Y LA COMPETENCIA EN EL ALQUILER DE OFICINAS ES ALTA.

EL PROGRAMA ESTIPULABA UN NÚMERO DE METROS CUADRADOS FIJO PERO NO DEFINÍA LA ALTURA. NUESTRA DECISIÓN FUE PROYECTAR UN EDIFICIO DE ALTURA QUE SE DESARROLLARA A PARTIR DE TRES NÚCLEOS DE HORMIGÓN QUE CONTIENEN TODAS LAS INSTALACIONES Y CIRCULACIÓN VERTICAL. ESTOS NÚCLEOS SON PILARES, ÚNICA ESTRUCTURA DE SUJECCIÓN DE TODO EL EDIFICIO. DE ELLOS SALEN EN VOLADIZO UNAS GRANDES JÁCENAS DE CANTO VARIABLE SEGÚN EL NÚMERO DE PLANTAS. LOS FORJADOS POSTENSADOS SE SUJETAN A ESTAS JÁCENAS SIN AYUDA DE NINGÚN PILAR. ESTO NOS PERMITE DESARROLLAR UN PARKING MUY LIBRE Y OFRECER MÓDULOS DE OFICINA SIN NINGÚN OBSTÁCULO. EL CENTRO DEL EDIFICIO, ES DECIR, EL ESPACIO ENTRE LOS TRES NÚCLEOS DE CIRCULACIÓN VERTICAL, ES UN ESPACIO ABIERTO QUE SE ILUMINA LATERALMENTE SUPRIMIENDO ALTERNATIVAMENTE TRES PLANTAS DE LOS MÓDULOS DE OFICINAS Y QUE, A LA VEZ QUE SE CONVIERTEN EN VENTANAS DEL ESPACIO CENTRAL, PERMITEN CIRCULAR EL AIRE DÁNDOLOS LA POSIBILIDAD DE SUPRIMIR EL AIRE ACONDICIONADO.

> FICHA TÉCNICA
PROYECTO BÁSICO_2002
PROYECTO EJECUTIVO_2003
CONSTRUCCIÓN_2004-2005

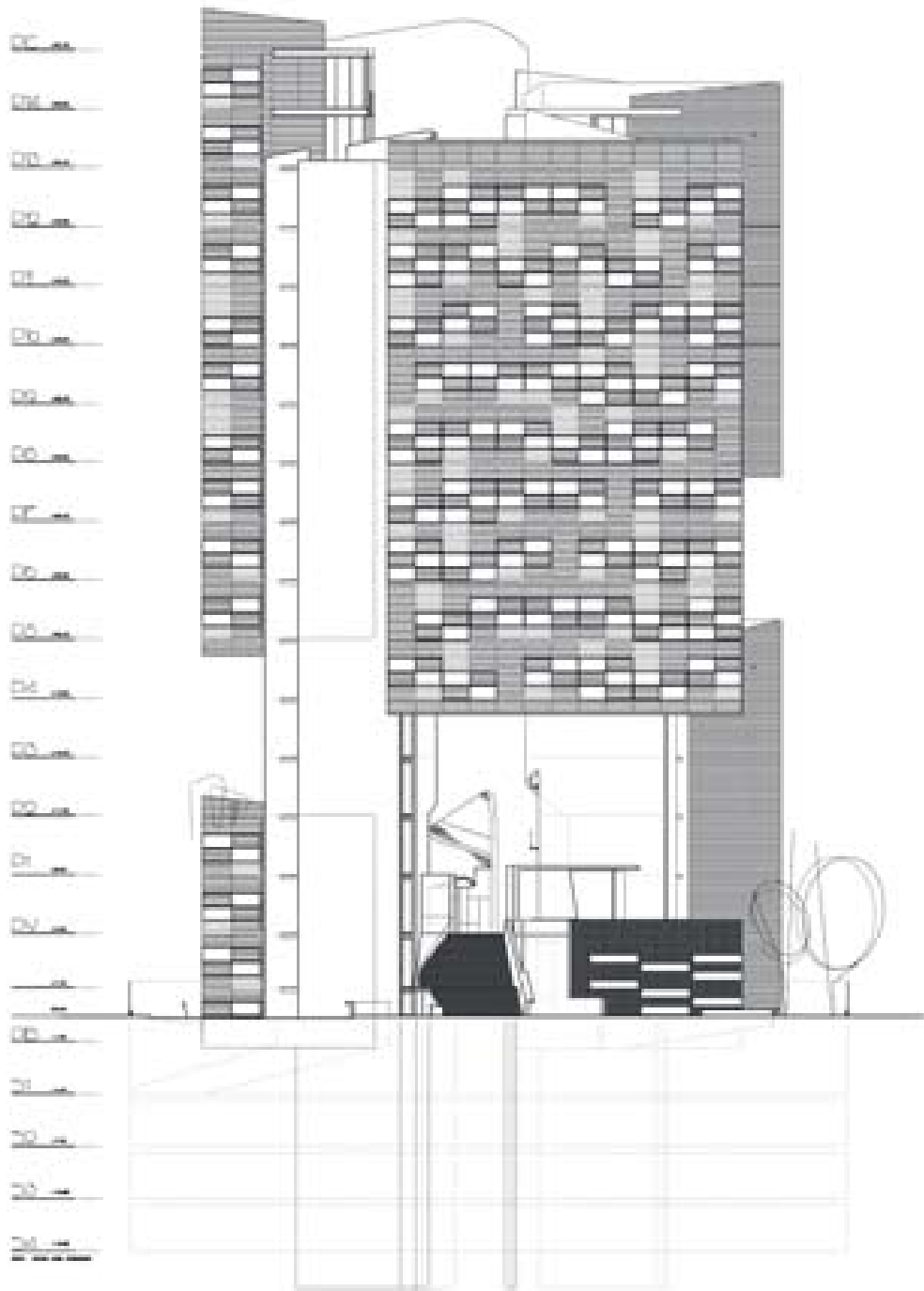
SUPERFICIE APROX. SOLAR_2.520 M2
SUPERFICIE APROX. EDIFICIO_7.000 M2
SUPERFICIE APROX. ESTACIONAMIENTO_10.000 M2

PROMOTOR_CUBE INTERNACIONAL
CONSTRUCTORA_ANTEUS

ARQUITECTO RESPONSABLE_ESTUDIO CARME PINÓS
ARQUITECTOS COLABORADORES PROYECTO_JUAN ANTONIO ANDREU
SAMUEL ARRIOLA
FREDERIC JORDAN
CÉSAR VERGÉS

COLABORADORES:_AGUSTÍN PÉREZ-TORRES/HOLGER HENNEFARTH
.....CAROLINE LAMBRECHTS
CÁLCULO DE ESTRUCTURAS_LUIS BOZZO

PUERTA DE HIERRO
GUADALAJARA MEXICO



ALZADO PRINCIPAL

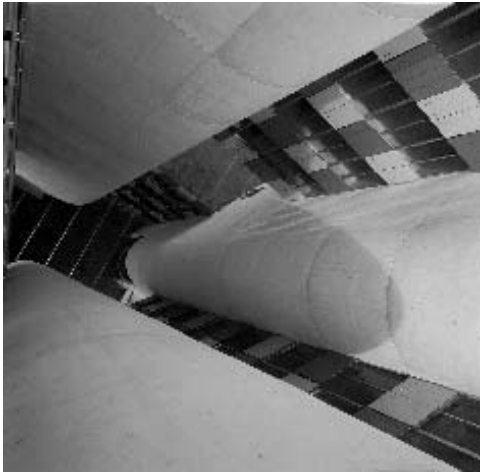
de Hierro. No es casual encontrar avenidas como ésta en las ciudades mexicanas, donde confluyen un gran caudal vehicular, aceras ajardinadas y árboles de gran tamaño que, en este caso, forman ya parte del interior de la Torre Cube. Como tampoco lo es, la tradición de los espacios a gran escala y monumentales que existen en México.

Desde los primeros croquis que dibuja Carme Pinós hasta su construcción, el proyecto se define desde lo tectónico. La torre es estructura y a través de ella se expresan y organizan sus actividades, ligando la geometría de los espacios con el esquema estructural. Los núcleos de comunicación vertical e instalaciones son elementos de apoyo que, a manera de columnas habitables, nacen desde los cimientos hasta la cubierta del edificio. Siendo de otro modo, los módulos de oficinas que, mezclando tres tipos de superficies (105, 125 y 175 m2), favorecen la diversidad de compañías dentro del edificio, están empotrados lateralmente a las pantallas de hormigón de manera intermitente a través de cerchas metálicas con forjados postensados.

Este esquema estructural, es inverso en los subterráneos donde se localizan los 10.000 m2 de estacionamientos. Mientras arriba el centro es vacío, abajo, los núcleos de hormigón se rompen para envolver los ascensores y conformar los vestíbulos en cada una de las plantas del aparcamiento. En este sector, la periferia está vacía, liberando el espacio para el estacionamiento de los vehículos y las pantallas de hormigón blanco actúan por contraste con los forjados de las rampas y los muros de contención de hormigón gris. De modo inverso la geometría y la circulación de los autos llevan al interior.

El encuentro entre estas dos situaciones (sobre y bajo tierra) se resuelve mediante una serie de espacios de transición que confieren de modo paulatino el desplante de la torre. El primero, es el momento en que el vehículo accede al estacionamiento y el forjado de la cota cero es apoyado sobre unas grandes ménsulas de hormigón postensado separándolo a través de lucarnas del contacto con la torre. Es aquí cuando la presencia de la torre gravita con mayor intensidad al estar contenida y hundida en un espacio a doble altura y donde el desplante del edificio se transforma en expansión. Este acto que da la bienvenida a los propietarios al ingresar en su mayoría por medio del auto, refuerza la continuidad de los espacios del edificio iluminados y ventilados de manera natural a través de las cúpulas. Posteriormente, en las primeras plantas de oficinas, los tres módulos se unen en un único lugar de trabajo integrando mezaninas con espacios a doble altura donde el origen de la torre se mezcla con una celosía de piedra volcánica hacia la fachada principal.

La naturaleza estructural de la torre permite reconocer en distintas etapas de la construcción su propia consolidación. En cada tramo de pantalla de hormigón construida se asistía al inicio del proyecto, donde el cuidado del despiece del encofrado y sus espadas darian la apariencia de la estructura como acabado de la torre. A continuación, proseguía la colocación de la estructura de andamios de apoyo para los tableros del forjado. Así, se procedía a armar, colar, esperar y tensar los cables del postensado. Este acto era repetido en tres ocasiones, en los tres módulos y cada vez que existía un vacío comprimiendo el hormigón de los forjados y



Vista Interior

tensando las cerchas metálicas. Los andamios mantenían su posición hasta completar tres niveles y formar una gran viga en cantilever. Hasta entonces era posible descubrir las plantas libres, airosas y fugadas hacia la llanura de Guadalajara.

A través del doble cerramiento de carpintería de aluminio y madera la torre logra transformarse entre el día y la noche que, tanto responde a las exigencias de confort del interior, adecuando las condiciones climáticas y solares de la ciudad de Guadalajara (con momentos de sol excesivo), como también, la de introducir vibraciones al edificio. La celosía, como elemento utilizado en países tropicales, proporciona desde el interior sombra y vistas al exterior pero, por otra parte, evita el contacto visual a las zonas de trabajo desde afuera, asegurando a la torre la imagen corporativa requerida en donde se establecen empresas de diversa índole.

El cerramiento de madera se plantea mediante diversos paneles modulados que introducen cambios múltiples al alterar la posición de las celosías correderas que al desplazarse superponen los listones de madera en un montaje sólido enmarcando el paisaje. Su fabricación es de listones de pino termotratado montados sobre bastidores metálicos que fueron colocados sobre ménsulas metálicas una vez terminados los forjados.

La celosía de madera, en contraposición a los muros de hormigón, produce los matices de la torre cambiando de la solidez a la transparencia según sea la posición en la que se mire, la orientación de la oficina o las necesidades de sombra en cada lugar de trabajo al abrir o cerrarla. Todos estos episodios hacen que la torre evada la frontalidad y oculte sus forjados en una única superficie, abstrayéndose de tal modo que desorienta su medida y altura.

Una piel de celosía de madera con puertas correderas nos hace de brisolei.íbo.

Carme Pinós _se titula de Arquitecto Superior en 1979 de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. Desde 1982 hasta 1991 forma estudio con Enric Miralles en Barcelona. En este periodo realiza, entre otros, los proyectos del Parque Cementerio de Igualada, las instalaciones de tiro con arco para los Juegos Olímpicos de 1992 y la escuela La Llauna. Es premiada junto con Enric Miralles en diversas ocasiones: premio Fad por la escuela La Llauna y el cementerio de Igualada, el premio ciudad de Barcelona por las instalaciones de tiro con arco.

Funda su propio estudio en 1991, tomando bajo su cargo proyectos iniciados en su estudio anterior, entre otros, el local social y sala de actos en Hostalets de Balanyà, el Centro Social de la Mina y la Escuela Hogar en Morella. Desde entonces ha realizado numerosas obras en España, Florencia y México.

Sus obras y proyectos han sido expuestos en diversas galerías, museos, colegios y universidades. Recientemente la maqueta de la Torre Cube ha sido adquirida para la colección permanente del Moma.

Ha publicado en diversas revistas nacionales e internacionales, entre ellas, una monografía de la editorial Actar (1998) y otra en Monacelli Press (2004). Recientemente la revista Documentos de Arquitectura ha editado un número también monográfico sobre su obra (número 60, abril 2006).

Su obra ha sido reconocida con diversos premios y menciones entre los que destacan: Premio Nacional de Arquitectura del Consejo Superior de los Arquitectos de España en 1995, por la escuela-hogar en Morella, el premio Colegio de Arquitectos de la Comunidad Valenciana en el año 2001 por el paseo marítimo Juan Aparicio en Torrevieja y el premio Arqcatmon del Colegio de Arquitectos de Cataluña en 2005 por la Torre Cube en Guadalajara.

Ha compaginado su actividad como arquitecto con la docencia, habiendo sido profesora invitada, entre otras, en la Columbia University de Nueva York (1999), en la l'Ecole Polytechnique Fédérale de Lausanne (2001-2002), en la Harvard University Graduate School of Design (2003) o en la Academia di Architettura di Mendrisio, en Suiza (2005-2006).

Carme Pinós _studied at the Escuela Técnica Superior de Arquitectura in Barcelona graduating with an honour degree in 1979. From 1982 to 1991 she created a studio in partnership with Enric Miralles in Barcelona. Among other projects she carried out during this period whre the Cemetery Park in Igualada, the Archery Installations for the Olympic Games of 1992 and the La Llauna School. Together with Enric Miralles she won several awards: the Fad prize for the La Llauna School and for the Igualada Cemetery, the City of Barcelona prize for the Archery Installations.

She created her own studio in 1991, completing construction of several projects initiated in her previous studio, among them, the Social Centre and Conference Hall in Hostalets de Balanyà, the Social Centre of the Mina and the Morella Boarding School. Among other projects she has carried out numerous projects in Spain, Florence and Mexico.

Her work and projects have been exhibited in several galleries, museums, schools and universities. Recently the model of the Torre Cube has been acquired for the permanent collection of the Moma.

Her work has been published in several national and international magazines, among them a monograph of Actar publishing in 1998 and another in the Monacelli Press in 2004.

Her work has been recognised by prizes and mentions, outstanding of which are the Premio Nacional de Arquitectura of the Consejo Superior de los Arquitectos de España in 1995 for the Morella Boarding School, the Colegio de Arquitectos de la Comunidad Valenciana prize in 2001 for the Juan Aparicio Promenade in Torrevieja and the Colegio de Arquitectos de Cataluña Arqcatmon prize in 2005 for the Torre Cube in Guadalajara.

She has shared her activity as an architect with teaching, having been invited professor at, among others, Columbia University in New York (1999), the Ecole Polytechnique Fédérale de Lausanne (2001-2002), Harvard University Graduate School of Design (2003) or the Academia di Architettura di Mendrisio in Switzerland (2005, 2006):-

Samuel Arriola Clemenz_ recibe en 1997 el título de arquitecto por la universidad ITESO en su ciudad natal Guadalajara, México. Posteriormente, es maestro por la universidad UPC en Barcelona en 1999 y desde ese año hasta la fecha ha colaborado activamente en el Estudio de Carme Pinós. Ha obtenido el primer premio European 7 en la ciudad de Burgos, España, y recientemente en el concurso de viviendas y parque Abitare a Milano en Italia

Samuel Arriola Clemenz _graduated as an Architect in 1997 from ITESO University in his native city of Guadalajara, Mexico. Subsequently he obtained a Masters Degree at the Polytechnic University of Catalonia in Barcelona, Spain in 1999 and since that date he has been actively involved in projects at the Carme Pinos Studio. He obtained first prize in the European 7 for his work in the city of Burgos, Spain and recently in the Living in Milan homes and park competition in Italy.